



BOLETÍN INTERNACIONAL

Enero 2020 #206

www.mlkp-info.org | mail@mlkp-info.org



Sobre el ataque estadounidense contra Irán

La ley de la selva imperialista es, en última instancia, la más alta y más vinculante ley para el imperialismo capitalista. Si todo está regulado, se aplican derecho internacional, instituciones, etc., en cierto sentido hay un organismo regulador, pero una vez que el statu quo se deteriora, la única ley vigente es el derecho del más fuerte hasta que se establezca un nuevo equilibrio de poder.

Qassem Soleimani fue un representante oficial del Irán y Abu Mahdi Al-Muhandis del Irak. No es algo corriente que el imperialismo estadounidense mata a estos dos representantes. En este momento empezó a gobernar la ley de la selva imperialista. Atentados, masacres, tortura y ocupación son los acompañantes irrenunciables del mundo imperialista. Sin estos una hegemonía burguesa no esta posible, aun si en “tiempos normales” no pueden reemplazar una regulación y legalidad internacional. Hay que utilizarles de forma escondida o adaptarles a la legalidad internacional de alguna forma. Tomamos por ejemplo el envenenamiento de Jassir Arafat, o Chávez, o los atentados escondidos innumerables dirigidos hacia Castro etc. Pero este atentado hecho oficialmente está una acción con que el imperialismo estadounidense le roma a las normas corrientes.

Entonces aquí trata de más que un problema entre los Estados Unidos y Irán. El Medio Oriente en el foco de la competencia por hegemonía entre las fuerzas imperialistas y regionales. Y el Irán tiene un protagonista principal dentro de la competencia por hegemonía regional. Con este atentado los Estados Unidos mandaron una mensaje a

Turquía, Corea del Norte, China, Rusia y otros.

¿Por que este atentado era hecho justamente ahora?

El capitalismo imperialista esta dentro de una crisis multidimensional. Las crisis económica, política y ideológica están entretejiendos entre ellas, conectadas por muchos enlaces. La ley capitalista del desarrollo desigual se manifiesta con toda su fuerza violenta. En estos dias estamos viviendo la crisis de la hegemonía de la sistema capitalista imperialista. Las instituciones económicas, políticas y jurídicas que están modelando al mundo, se han volvido inefectivos. Capital y militar se volvieron los dos herramientas principales de la lucha por hegemonía entre los capitalistas. Si las cosas andan “de forma normal” el capital esta el lado decisivo. Pero en los tiempos de crisis el militar se viene al primer plano. La guerra está el unico medido de solución para las contradicciones en cada situación, cuando se aumenta la competencia imperialista. En tales tiempos esta la situación de guerra que está decisivo para todas las relaciones políticas, económicas, jurídicas y diplomáticas, hasta que se establece un nuevo orden de hegemonía.

El imperialismo capitalista no pudo superar la crisis de 2008. El imperialismo estadounidense no tiene la capacidad de liderar a la economía y política del mundo y decidir sobre la sistema del mundo. Por eso toda su política está ajustado a parar a este desarrollo de pérdida de poder, y impedir el avance de competidores. Intenta a proteger su hegemonía por poder militar, porque el capital ya no basta para lograrlo. Otros países imperialistas también se enfocan en el desarrollo de la industria de guerra. La competencia para nuevas tecnologías de producción reemplazada por armas, misiles etc. Después del comienzo de la crisis de hegemonía, las fuerzas regionales intentaron a aprovechar al “vacío” de poder. Los intentos de Irán y Turquía para volverse poderes hegemónicos de la región están los dos ejemplos lo más importantes de esto. La herramienta principal de estos esfuerzos por hegemonía está el uso lo más eficaz de poder militar.

En tiempos de la crisis económica global, la competencia por el control de recursos se esfuerza. El Medio Oriente está una de las zonas más importantes de combustibles fósil, que tienen gran importancia para la economía capitalista. El control sobre la región será una

gran ventaja en la lucha sobre la hegemonía. El Irán se ha volvido el competidor principal del imperialismo estadounidense en la región. Organizando en base de confesión ha creído una “eje de la resistencia” en Irak, Yemen, Siria y Líbanon. Qassem Soleimani estuvo comandante de este eje y justamente desde allí surge la importancia simbólica de este atentado. Por este razón el atentado esta un golpe tan grave para Irán: El ataque en contra de Soleimani estuvo dirigido en contra de este eje, y si este eje estaría roto, lo puede destruir al régimen actual del Irán.

¿Cómo va a reaccionar el Irán?

El Irán va a querer dar una respuesta eficaz a este ataque. Si esto no pasará, tendrá que adaptarse a las demandas del imperialismo estadounidense y permitir que se rompa el “eje de la resistencia”. El Irán estuvo dejado solo frente a este ataque. La UE que apoya a los Estados Unidos, las reacciones débiles de Rusia y China y la falta de querer arriesgar una aventura para el Irán, todo esto están gran desventajas para el Irán. La tendencia apunta en dirección de una lucha política-militar intentando a forzar a los Estados Unidos salir del Medio Oriente.

Bajo de estas condiciones los Estados Unidos, aunque contienen distintas tendencias, tienen que utilizar a todo su poder, para que no tienen que salir del Medio Oriente. Posiblemente este desarrollo no tendrá la forma de una guerra directa. Hay que añadir también, que Arabia Saudita y Israel están apoyando a los Estados Unidos en contra de Irán y no quieren perder ninguna oportunidad de saltar al Irán. Nuevas ataques dirigidas a la liquidación o la caída del régimen mulá no serán tachadas de la agenda. Hay un estado de guerra. Cuando ha surgido un estado de guerra, una bola a veces puede estar decisivo para todo el proceso.

¿Que está la actitud de les revolucionaries?

Es cierto que hay que reprobar la ataque del imperialismo estadounidense. Pero rechazar al imperialismo estadounidense, no significa apoyar al régimen fascista reaccionario del Irán. Algunos movimientos izquierdistas apoyan al Irán en contra de los Estados Unidos como necesidad del antiimperialismo. Estes de verdad están gente izquierda arcaica, que no están conciente de los cambios en el capitalismo

imperialista. Vivimos en el estadio de la Globalización Imperialista. Dentro de la fase del imperialismo, las luchas de liberación nacionales en contra del colonialismo y de semicolonialismo estuvieron un golpe para el imperialismo y sus seguidores, y sirvieron para el ascenso de la clase obrera y les oprimidos al socialismo. Aun que estuvieron lideradas por la burguesía nacional y la programa principal de esta burguesía estuvo retirar a los obstaculos para el desarrollo capitalista, las luchas de liberación nacional en contra del imperialismo tenían carácter democrático. Por que el imperialismo propulsaba a la política colonisalista por colaborar con los representantes más importantes de la reacción, de la burguesía comprador y los propietarios. Cada lucha para liberación nacional inevitablemente requería una lucha en contra de la reacción interior y el imperialismo.

En la Globalización Imperialista la situación está distinta. Los imperialistas obligan a los países colonizados, que forman nuevas colonias financieras económicas, para integrarles en el mercado mundial. Si fuerzas económicas, políticas y diplomáticas no basten, se utiliza

fuerzas militares. La invasión en el Irak no está nada más que el resultado de un proceso tal y parece al asesinato de Gadafi por la OTAN, que atacó a Libia cuando estalló la guerra civil. En contrario el salto de desarrollo del colonialismo financiero económico de Turquía está un ejemplo para el uso “pacífico” de medidas violencia económica y política. En esto un funcionario del banco mundial poco después de la crisis del año 2001 tuvo éxito con 15 leyes nuevas en 15 días.

Los reinantes que se oponen a las medidas del imperialismo no tienen absolutamente ninguna calidad progresiva. Al contrario intentan a mantener su poder reaccionario fascista. Si no se une la lucha en contra del imperialismo con la lucha en contra de la regla reaccionario fascista, por eso, en nombre del antiimperialismo, va a caer en la posición de estar una reserva de la reacción y del fascismo. Abogar por Sadam en el Irak o por Assad en Siria, significa caer en una línea tal.

Similar a esto está la situación en el Irán. El régimen reaccionario fascista en el Irán está un régimen enemigo del pueblo. Está un régimen capitalista. Un puñado de ricos tie-

ne el poder. Cientos personas estuvieron masacradas en los últimos levantamientos en contra del aumento de los precios de la gasolina. El régimen de los mulás mantiene a Kurdistán bajo del yugo colonial. Persuige una política enemigo al pueblo tanto en Irak como en Iran. Detras de las ataques en contra del levantamientos del pueblo en Irak también está el régimen de los mulás. Del mismo modo este régimen también está responsable por las ataques despues del referéndum de independencia en el Sur de Kurdistán. Este régimen ni está antiimperialista, ni anticapitalista, ni democrático y utiliza represión reaccionaria fascista en contra del pueblo. Está compitiendo con el imperialismo estadounidense sobre la hegemonía regional. No está el unico interés del pueblo en el Irán y la región, representar el lado del imperialismo o el lado del régimen reaccionario, pero unirse en la tercer frente, en el eje de la lucha por libertad política en contra de ambos lados. Los ataques del imperialismo estadounidense llevan a que la resistencia del pueblo en contra del régimen se pierde dentro de un torbellino reaccionario nacionalista y, por eso, tienen que estar rechazadas de forma rotunda.



El AKP y el Canal de Estambul

El AKP surgió hace casi dos décadas bajo las condiciones de una crisis económica, política y social. La crisis económica en la que se encuentra Turquía ahora y cuyas efectos concretos han sido observables durante casi un año, se está exacerbando y descontrolando. Se supone que la crisis se extenderá durante algunos años y tiene el potencial de poner fin a la „leyenda“ AKP.

Cuando hablamos de un modelo económico de AKP, es difícil hab-

lar de otra cosa que no sean proyectos de construcción. Todas las empresas públicas, la agricultura y la naturaleza han sido derrochadas a los monopolios internacionales y sus colaboradores; los grandes proyectos de transporte y construcción, así como la transferencia de fondos públicos al capital se han convertido en el sello distintivo del milagro económico del AKP.

Los pilares que aseguraron la legitimidad social del palacio fue-

ron sacudidos por las derrotas del fascismo en Rojava, en el levantamiento de Gezi en 2013 y por la derrota electoral del 7 de junio de 2015. Sin embargo, por manejar la crisis a través de chovinismo, la guerra y agresión fascista, el régimen pudo compensar el debilitamiento de su base social. Pero esta capacidad del fascismo está desapareciendo cada vez más con la crisis económica.

La presión de la crisis económica ha provocado el fin del „milagro económico“, el único pilar que mantiene vivo el palacio. La crisis económica no solo desintegra al poder del régimen de palacio, sino también al apoyo social que debe estar mantenido por el chovinismo.

La discusión reciente sobre el Canal de Estambul, un proyecto de destrucción ecológica, es de mayor importancia contemplándola en base de esto. Este „proyecto loco“, que se lanzó como una visión del „reinado“ del AKP para poner su sello en la ciudad, se ha convertido en un símbolo de la nueva guerra en el palacio.

Actualmente está terminando un período del régimen de palacio,

que se ha caracterizado de apuestas por el equilibrio en la competencia sobre la hegemonía entre los Estados Unidos y Rusia. El objetivo del régimen era aprovechar la ventaja geopolítica de las contradicciones imperialistas asociadas con los acuerdos internacionales sobre el Canal de Estambul (Acuerdo de Montreux). Tenía el plan de crear rutas alternativas al Mar Negro bajo su propio control.

El Canal debería dar a la OTAN una herramienta para debilitar la creciente influencia de Rusia, para que se encontraría una nueva política de equilibrio geopolítico.

El régimen también trató de participar en la creciente guerra comercial entre los centros imperialistas.

El costo del Canal, que se estima entre 200 y 300 mil millones debería crear nuevos recursos a través de inversiones, recursos que garanticen el flujo de capital y reduzcan la presión causada por la crisis económica.

Como resultado del proyecto, se talarán millones de árboles, se abrirá la zona correspondiente para la construcción, se cerrarán las tuberías respiratorias de

Estambul, se saquearán las aguas subterráneas y se causará una destrucción ecológica extrema.

Al interrumpir el equilibrio natural del Mar Negro y el Mar de Mármara, se está iniciando un proceso que tendrá consecuencias a corto, mediano y largo plazo. Especies enteras se extinguirán, y el olor a huevos podridos se extenderá por Estambul.

Hoy, el Canal de Estambul es la marca de todas las crisis económicas, ecológicas y sociales del fascismo turco. El jefe fascista se aferra al proyecto con todas sus fuerzas y, por lo tanto, no es de esperar que se abandone tan rápidamente. La única fuerza que puede detener este proyecto de destrucción múltiple es la rabia de las masas que surgirán en todos los sentidos. Y la tensión aumenta junto con el potencial asociado con ella. El palacio y sus oponentes se están polarizando en ambos lados de la discusión del Canal de Estambul.

El alcalde de Estambul Imamoglu y su CHP dominan la oposición al palacio sobre este tema. La relación del CHP con este proceso es

aprovechar la polarización social para fortalecer su posición en las elecciones.

En esta polarización, la izquierda laboriosa debe formarse lo más rápido posible y organizar una línea que sea adecuada para aprovechar de este nuevo potencial. Una línea de resistencia que se organiza en varias formas, como lo hicimos durante los foros en el levantamiento de Gezi en las calles y como lo hicimos en las sesiones públicas sobre el “no al referéndum” contra el fascismo, fortalecerá al frente revolucionario.

Es importante organizar la voluntad en la calle y establecer esta política dentro del movimiento. El próximo ataque de destrucción ecológica planificado por el fascismo que se encontrará con resistencia, es el Canal de Estambul. Al igual que con el Levantamiento de Gezi en 2013, cuando la rabia sobre los árboles talados en un parque en el corazón de Estambul explotó en un levantamiento contra el fascismo, el Canal de Estambul también ofrece la oportunidad de convertirse en la tumba del fascismo, porque Estambul es una metrópoli de la lucha.

La revolución unificada en la lucha contra el fascismo

Las discusiones sobre la necesidad de una lucha unificada han aumentado recientemente dentro de las fuerzas democráticas revolucionarias, las organizaciones de trabajadores y los antifascistas en Turquía. Sin duda, esta es una expresión de una búsqueda de luchas más cualitativas y una declaración de intenciones para fortalecer la lucha contra el régimen-jefe fascista.

La voluntad y la lucha por la unidad no se limitan a la vanguardia revolucionaria o organizaciones antifascistas de la izquierda. Grandes sectores de la sociedad están oprimidos por las fuerzas oficiales y civiles del régimen del palacio fascista. La represión permanente, el esfuerzo del fascismo por controlar toda la estructura social y la existencia institucionalizada del régimen del jefe fascista, dentro de los sectores más amplios de la sociedad conducen al desarrollo de la necesidad para defenderse y unirse. Sin embargo, dentro de las discusiones en las filas del movimiento democrático revolucionario una parte esencial queda lejos de tomar un camino llevando a una solución. Si miramos lo que se ha dicho, veremos que hay una combinación de opiniones correctas e incorrectas. Como con cualquier otro tema, las

soluciones correctas y los resultados correctos solo se pueden conseguir si se hacen las preguntas correctas. Está claro que estos esfuerzos respecto a la teoría y la política no todos van más allá de las consideraciones subjetivas. Por lo tanto, el método necesario siempre es destacar los problemas concretos de la práctica política. ¿A qué objetivo político debe apuntar la lucha contra el fascismo? ¿Cómo se debe aspirar a una alternativa de poder antifascista? Se sabe que la agenda común en la lucha contra el fascismo tiene gran importancia. Sin embargo, es necesario recordar que la lucha contra el fascismo no necesita soluciones democráticas burguesas. Como el régimen actual no puede cambiar su carácter fascista hacia la democracia burguesa, el éxito de la lucha antifascista es la victoria de una revolución popular democrática. Como muchas veces decía el movimiento revolucionario en el período de ascenso revolucionario de 1974 a 1980: La lucha contra el fascismo es una cuestión de revolución y tiene que apuntar a la existente estructura estatal.

Por lo tanto, discutir la cuestión de la unidad en la lucha contra el fascismo no es una discusión sobre la uni-

ficación de la acción en el momento habitual, sino la creación de un medio estratégico básico y la construcción de un modo de acción adecuado. Dondequiera que se discuta la necesidad de la unificación, hay que discutir las formas, los medios y la organización de la lucha revolucionaria. En este sentido, la lucha unificada tiene que responder a las necesidades concretas de la lucha. La demanda de una unificación abstracta contra el fascismo, que no implica una lucha concreta y no emprende ninguna acción y ningún trabajo concreto, no puede tener efecto y sigue siendo una simple declaración de intenciones. Entonces queda la pregunta: ¿cuál es la necesidad de la lucha actual, qué medidas políticas serán la palanca de la lucha unificada y la fuente de nuevos impulsos? La cuestión de los aliados determina la lucha unificada y se toma en cuenta las contradicciones en el entorno sociopolítico de la lucha.

El MLKP responde a esta pregunta con las contradicciones estructurales entre el estado y la sociedad y, basándose en la libertad política, desarrolló la idea de la revolución unificada y el liderazgo revolucionario unificado. Una estructura estatal que persigue una política de asimilación, destrucción y aniquilación contra una sociedad diversa respecto a las religiones, las culturas,

las nacionalidades y las étnias, inevitablemente causa contradicciones y confrontaciones violentas. La resistencia de la diversidad social en contra de las restricciones formativas monistas del estado, ha creado un curso histórico en el que se produjeron levantamientos por un lado y fascismo por el otro. El estado trató de controlar las contradicciones estructurales provocando conflictos entre alevis y sunitas, seculares y religiosos, kurdes y turces. Donde eso no era suficiente, siguieron golpes de estado y métodos de reaccionaria guerra civil. En este sentido, se suprimieron también los conflictos en base de la contradicción entre trabajo y capital que surgieron desde el desarrollo capitalista. Desde esta realidad, estamos siguiendo la estrategia revolucionaria de hacer fracasar a la táctica de “dividir y gobernar” perseguido por el estado. Esta estrategia se manifiesta con la demanda por libertad política. La bandera de la libertad política se levanta donde el estado produce contradicciones, es decir, en la unificación de los turces y kurdes, alevis y sunitas, religiosos y no religiosos en contra de la contradicción fundamental e irreconciliable de la sociedad capitalista, la contradicción entre el trabajo y el capital. Esto requiere una actitud programática que reúna a estas dinámicas sociales, las forma en contra del régimen fascista y las convierta en una fu-

erza social y política.

Se trata particularmente de la conexión de la revolución de Turquía con la revolución del Kurdistán. Un entendimiento que no tiene como objetivo unir estas dos revoluciones y sus vanguardias está lejos de una lucha unificada exitosa. Intentar distanciarse de la revolución kurda y sus vanguardias significa no ver que nuestra revolución comenzó en Kurdistán. Como resultado del desarrollo desigual en la relación entre las dos revoluciones, están surgiendo actitudes equivocadas y apolíticas respecto a la Revolución de Kurdistán. Kurdistán es un gran motor revolucionario que puede influir en todas las revoluciones de la región, si se expande la lucha política-militar y se crean las condiciones para una confrontación más fuerte con el régimen fascista. Intentar mantenerse lo más alejado posible de la revolución kurda y cerrar los ojos a su significado, esto es lo mismo que el deseo de permanecer en „aguas seguras“ en la lucha contra el fascismo.

La necesidad de unidad de hoy requiere una postura defensiva activa. Esta defensa activa asegura la moral de las fuerzas antifascistas y fortalece continuamente sus filas, organiza a las masas populares y desarrolla fuerzas revolucionarias. En resumen, la lucha unificada contra el régimen del

jefe fascista se sostiene a) en la lucha política-militar, b) en las luchas callejeras prácticamente legítimas y militantes c) en el movimiento de masas y los movimientos sociales. Sobre la lucha política-militar: a lo largo de la historia, el problema de la lucha unificada contra el fascismo también se ha discutido con la cuestión de crear una fuerza de guerra revolucionaria contra el fascismo. Porque la cuestión de luchar contra el fascismo, que es un régimen de terrorismo, también significa la organización de la guerra revolucionaria, que es la única forma que puede derrotarlo. Por lo tanto, las demandas de unidad antifascista, sin considerar la guerra revolucionaria y la lucha política-militar, no tienen objetivos estratégicos y están lejos de la demanda por la revolución. Cualquier tema que vea la lucha contra el fascismo como una cuestión de revolución, también tiene que encargarse con la tarea de aumentar sus herramientas estratégicas básicas. Con la HBDH la revolución unificada de Turquía-Kurdistán hoy día creó este nivel estratégico de guerra, creó un medio que no se debe subestimar. Actualmente se intenta para intensificar la guerra desde las zonas rurales a las ciudades.

Otra necesidad de la lucha antifascista es la lucha prácticamente legítima, militante. La importancia de estas luchas callejeras es mayor que nunca en las

condiciones en que las calles han sido arrancadas de las masas para liquidar cualquier política revolucionaria. Hay que crear un nivel de acción que lucha militantemente en la calle para superar el estado actual. Y está claro que una forma de hacerlo está la acción revolucionaria.

La historia de nuestra lucha contra el fascismo muestra que el primer paso es la unidad de las acciones revolucionarias en la calle. Una línea continua de resistencia que se desarrolla desde la base a pesar de los ataques estatales es una posición en una línea militante. Y también ya existen organizaciones de combate para la organización de la autodefensa de la población y la creación de violencia revolucionaria de masas cuya fundación ya ha sido planeado con mucha antelación.

Estas son los comités de resistencia antifascistas unificados y flexibles que esperan ser movilizados para la revolución. Está claro que, en lugar de simplemente repetir las demandas de unidad, la energía de la vanguardia revolucionaria tiene que centrarse en la organización y el funcionamiento de estos comités en todas las áreas de la vida.

Respecto a la discusión sobre organizaciones unificadas en las que se organiza el movimiento de masas. Tal vez aún existen docenas de plataformas,

frentes, iniciativas y organizaciones de fuerzas revolucionarias. Parece que el problema es la falta de acción y movimiento. Independientemente de qué nueva organización se construya en la lucha unificada, sin una práctica en la calle, sin una política revolucionaria de las masas, sin cambiar la perspectiva anterior, las nuevas plataformas pronto se parecerán a las antiguas. Cabe señalar brevemente que la forma más avanzada de alianzas, plataformas y unidades de fuerzas se obtuvo el 15 de octubre de 2011 con la fundación del Congreso de los Pueblos Democráticos (HDK). Como resultado de las próximas elecciones poco después de esta fundación, surgió el Partido Demócrata de los Pueblos (HDP). El HDK, que crea ejemplos de democracia directa en forma de consejos, se ha convertido en un punto de atracción clave en su historia.

Si las necesidades de la lucha política cambian y se desarrollan, entonces también se pueden cambiar las necesidades de la política organizativa de la lucha unificada. Hoy tenemos organizaciones que pueden liderar la lucha unificada desde organizaciones de guerra revolucionarias hasta áreas de la lucha legítima de las masas. El uso de energía revolucionaria para fortalecer estas organizaciones contribuirá mucho más al futuro de la lucha unificada que las discusiones abstractas.

Una breve reseña de 2019Jahr 2019



El año 2019 fue un año de levantamientos populares en el que los efectos de la crisis existencial del capitalismo se intensificaron. La voluntad de cambio y el fin de la aprobación social del dominio burgués solo profundizaron la crisis de poder de la burguesía. En contraste con los movimientos sociales y los levantamientos después de la Gran crisis de 2008, los levantamientos populares de hoy son aún más destructivos, los pobres están en las calles contra la pobreza, el desempleo, el hambre y la falta de futuro en el capitalismo. En la fase de la globalización imperialista, las viejas formas de la regla político ya no funcionan, y a las demandas y

aspiraciones de los trabajadores y los oprimidos ya no se puede encerrarlos tan fácilmente.

Las mujeres tienen una importancia clave en estos levantamientos. Se levantan tanto contra la crisis del sistema imperialista-capitalista como por su liberación de género, contra la desigualdad y la violencia que esta crisis ejerce sobre sus cuerpos, su sexualidad y su trabajo. Los movimientos y acciones internacionales de mujeres, que se han desarrollado a través de la colectivización de lemas, símbolos y formas en los últimos años, también han progresado este año. La voluntad de las mujeres para el cambio social sigue siendo una dinámica

fundamental en las luchas sociales. La esperanza y la actualidad de la revolución se están extendiendo a través de estos desarrollos.

Pero en los levantamientos populares de este año, la cuestión del liderazgo revolucionario permaneció en gran parte sin resolver, se está extendiendo una falta de dirección, junto con las oportunidades también se aumentan los riesgos. Los gobernantes hacen pagar el precio de la crisis existencial a los trabajadores y oprimidos del mundo que lo pagan con sus vidas, con la naturaleza y con las herencias de la historia humana. El desarrollo del fascismo y la reacción política en muchos países, la hostilidad hacia los migrantes, el chovinismo y el racismo son efectos concretos de la crisis de poder, porque esta crisis no es una crisis ordinaria. Cada vez más toma la forma de una crisis del orden social que se extiende desde los centros imperialistas hasta las colonias.

Dentro de la competencia imperialista y la polarización, el Medio Oriente sigue siendo un foco.

Como resultado del levantamiento de 2010-2012, Rojava surgió como un tercer frente que ofrecía un fu-

turo diferente, una nueva vida para todo el mundo. Rojava es un buque insignia de la voluntad de cambio de hoy. El fascismo del AKP intenta resolver la actual crisis del régimen del estado turco, que está vinculada a la cuestión kurda, con ataques de ocupación y una política de guerra contra el norte y el este de Siria. Después de la ocupación de Afrin, el estado ahora está tomando medidas contra los logros del pueblo kurdo en Rojava. Sin embargo, la resistencia en el norte y este de Siria ha escrito historia. La propaganda chauvinista de guerra no pueden ocultar la situación crítica en la que se encuentra el fascismo. Vimos el año pasado que toda la violencia fascista solo profundizó la crisis del régimen.

Los fenómenos de desintegración dentro del AKP están ilustrados por los planes fundadores de nuevos partidos hecho de viejos camaradas. El nombramiento de "fideicomisarios" en los municipios del norte de Kurdistán después de las elecciones municipales del 31 de marzo y el 23 de junio solo fue una expresión de la crisis de poder del AKP. La guerra de ocupación en Siria, el intento de superar la crisis económica a través de la economía

de guerra y el expansionismo en el Medio Oriente no son nada más que intentos desesperados de superar la crisis. El bloque de soberanos AKP-MHP logra cada vez menos a conseguir aprobación dentro de la población. Con la crisis económica, los lazos políticos del fascismo con sus masas también se están frenando. La voluntad de cambio se está extendiendo.

Les trabajadores y les oprimidos, sin embargo, han pasado un período de resistencias importantes. Incluso si aún no tienen el poder de masas deseado, los oprimidos han llenado las calles con varias demandas sociales y democráticas. No se han doblegado con la política de guerra regional, el aislamiento, la prisión y los fideicomisarios. La lucha de liberación kurda, la lucha de liberación de las mujeres, el movimiento de trabajadores y los movimientos ecológicos de reciente crecimiento han demostrado que se está acumulando una fuerza de combate social.

El año pasado se rompió el silencio por la huelga de hambre iniciada por Leyla Guven. Las Comisiones de Justicia para Sule Cet, una joven estudiante cuya asesinato por sus

jefes fue disfrazado como suicidio, y muchas otras acciones contra los feminicidios, las luchas de los trabajadores, y las luchas ecológicas desde Hasankeyif hasta las montañas de Ida fueron algunos de los momentos más significativos de resistencia el año pasado. Los comunistas se posicionaron correspondiente a la voluntad de cambio de la clase trabajadora y los oprimidos, con la misión de vanguardia de llevar adelante todas las luchas del movimiento. Desde las montañas hasta las ciudades en cada oportunidad se infligieron ataques políticos y militares al estado fascista colonial, que está armado hasta los dientes. A pesar de todos los ataques de liquidación, el estado no logró a vencer al movimiento revolucionario. Mientras por un lado la guerra de defensa marcada por sacrificio continúa en el norte y este de Siria, la búsqueda para los medios más efectivos de la lucha antifascista continúa con toda determinación, y las fuerzas para la resistencia de las masas contra el fascismo se fortalecen. La situación en esta etapa crítica lleva mucha esperanza para futuras luchas.